

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Madrid, trimestre.....	1	ptas.
Provincias, trimestre....	1'50	»
Extranjero, trimestre....	5	»
Estados Unidos de Ame- rica.....	8	»

umero suelto, 5 céntimos.

LA PENÍNSULA

POLITICA Y LITERARIA

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

VENTA.

La mano de 25 ejemplares, 0'75 ptas.

ANUNCIOS.

Nacionales..... 20 céntimos línea.
Extranjeros..... 30 » »

Toda la correspondencia debe diri-
girse al Administrador.

Redacción y Administración, Tra-
vesía de Trujillos, 2, segundo centro

CRONICA

Subióse el precio del café cuando su-
bió el del azúcar; sometióse á un nuevo
gravámen el rum, y las *gotas* fueron su-
primidas en casi todos los cafés.

Bajó el azúcar, pero no el café; desapa-
recerá el impuesto; pero el rum, aquella
bebida que daba tanta fogosidad á los
oradores de café, aquel líquido que con
tanto placer se saboreaba por los asiduos
concurrentes á las tertulias, desaparecerá
poco á poco, acaso para no volver
nunca.

Con el tiempo en los cafés no se expen-
derán más que achicorias.

Pasó la verbena de la Virgen de la Pa-
loma como pasó la de San Lorenzo, con
sus faroles de papel de colores, sus cade-
netas, sus mantones de Manila y sus her-
mosas mujeres.

La verbena de la Paloma, lo mismo
que la de San Lorenzo, tienen para el ma-
drileño el atractivo de ser las únicas
en que se observa algo de aquel sello ca-
racterístico de nuestras clásicas fiestas
populares.

En medio de la tortuosa calle, cobija-
dos bajo un improvisado arco de follaje ó
de un dosel de cadenetas de papel, á los
debiles destellos del farol que amenaza
con quemarse al menor soplo del viento,
aparecen colocados en grupo varios ve-
cinos; el uno templea la guitarra prelu-
diando el baile, el otro comparte amoro-
samente con su prometida, y nunca falta
quien, ansioso, se abalance al barreño de
limonada que tan importante papel des-
empeña en la fiesta.

Luego... el cantar cesa, las guitarras
callan y el sueño se apodera de los feli-
greses, que con tanta algazara, pero
con tan buen orden, se han dedicado á
festejar al santo.

Noherlessoon no se equivocaba; nues-
tro sol, ese sol que tanto nos envidian
los extranjeros, ha permanecido algunos
días cubierto por oscuras nubes.

Sin embargo, el termómetro no baja,
los mal llamados viajes de recreo son el
deleite del sofocado vecino de la villa y
corte.

Los que no disponen de todos los me-
dios que un viaje de tal especie puede
necesitar, se dan por satisfechos con
asistir por las noches al *salón* del Prado.

Bastantes mamás benévolas, muchas
niñas más ó menos precoces, niños muy
adelantados, militares, cadetes, niñe-
ras... he aquí las notas características
de este paseo.

Y la luz eléctrica iluminando el lugar
de la escena y un telescopio mostrándo-
nos la luna, al alcance de todas las for-
tunas.

¡Quién había de decir á la bulliciosa
corte de Carlos IV que su paseo favorito
iba á verse adornado con tales adelantos!

LECANDA.

EL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

NUESTRA ADHESIÓN

Hemos callado hasta hoy; criamos, y
áun lo creemos, que no sería necesario,
nuestro concurso para llevar á cabo la
hermosa empresa en que la prensa se
halla empeñada; pensábamos que basta-
ba con el esfuerzo de colegas tan estima-
bles como *El Liberal*, *El País* y *El Resu-
men*, para que la verdad brillara, esclare-
ciéndose con luminosos rayos la vista
que la justicia histórica debía seguir.

Pero, cuando al llegar el sumario á su
término, los esfuerzos de aquellos cole-
gas quieren oscurecerse, y áun se lan-
zan sobre ellos acusaciones como la que
no hace muchos días salía de los labios
de uno de los procesados contra un pe-
riódico, precisamente por actos en que
este periódico demostraba lo que vale el
esfuerzo individual bien dirigido, y pre-
cisamente cuando se demostraba que
nada vale el esfuerzo de ciertas colecti-
vidades faltas de dirección ó obligadas á
marcharse por caminos torcidos, no po-
demos permanecer silenciosos, y levanta-
mos nuestra voz, humilde sí, pero entu-
siasta por los fueros de la ley y la justi-
cia, declarándonos completamente de
acuerdo con las apreciaciones de aque-
llos colegas.

Por eso, al tratarse de ejercitar la ac-
ción popular, no podía faltar nuestro
nombre al lado del de aquellos esforza-
dos paladines de la verdad real, que tan
rudas batallas ha reñida con la verdad
legal.

Y seguramente no habían de arredrar
nos para cumplir aquello que creíamos
elemental deber, las cartas de Calero,
ese preso que lejos de estar, como debie-
ra, en su celda, advierte á sus compañe-
ros de prisión que Varela es inocente y
que así lo ha demostrado el sumario, su-
mario que Calero debía conocer muy
bien cuando aseguraba bajo su firma
que son falsas las declaraciones publica-
das por *El Liberal*, *El Resumen* y *El País*,
y no había tampoco de arredrarnos el
que esas cartas merezcan los honores de
la publicidad en periódicos que dudan de
la veracidad de sus colegas, mientras
creen á pies juntillas las afirmaciones
del honorable Calero.

Conste, pues, nuestra adhesión á las
manifestaciones de nuestros queridísi-
mos colegas, que creen que debe ejer-
cerse la acción popular sin el más ligero
apasionamiento político, y rebiban nues-
tro incondicional aplauso los que de tal
modo saben mantener los fueros del pri-
mer poder en los pueblos cultos con la
independencia de la imparcialidad.

Desde el día 18 tenemos abierta sus-
cripción popular para mantener la ac-
ción pública en el crimen de la calle de
Fuencarral, en la Administración de este
periódico.

En el número próximo publicaremos
la lista de los donativos que hayamos
recibido.

POLITIQUELLA

Los conservadores están en pleno des-
barajuste; cuanto más hablan ménos se
entienden. ¿Será esto debido á la distan-
cia? No se comprende de otro modo.

En Biarritz, el Sr. Cánovas interpreta
á su manera la marcha seguida por la
justicia histórica, y en Málaga, el señor
Silvela (D. Francisco) se cala el gorro
frigio, se forja la idea de encontrarse en
un club revolucionario abandonando su
acostumbrada oratoria, entusiasmo á las
masas populares que escuchan su discurs-
so ribeteado de rojo y con vueltas inquisi-
toriales para los fusionistas.

Juzga la opinión que el Sr. Silvela
marcha por un camino resbaladizo, y él,
no haciendo caso una vez en la pendien-
te, vuelve á tropezar.

Pregunta el catecismo! Veamos cómo?

Se reúne la prensa; acuerdan más de
treinta directores de periódicos entablar
la acción popular, y por mayoría de vo-
tos es el Sr. Silvela designado abogado
director. La prensa, dando una prueba
de su juicio imparcial y ajena á toda
cuestión política, se fija en el eminente
jurisconsulto, olvidándose por completo
de su personalidad política, y dirige al
jurisconsulto Sr. Silvela, no al *Silvela po-
lítico*, un telegrama ofreciéndole la direc-
ción de los trabajos.

Antes de que llegue la respuesta, lan-
zan los órganos conservadores *El Noticie-
ro* y *La Epoca* sus opiniones en completo
desacuerdo. *El Noticiero* esperaba que el
Sr. Silvela no aceptaría el cargo, porque
sus deberes políticos pesarian sobre él. *La
Epoca*, creyendo compatible ambas cosas
y *aplaudiendo á rabiar*, dice que el exmi-
nistro de Gracia y Justicia, antes que
político es jurisconsulto, y que por lo
tanto, su aceptación no indica discre-
pancia.

¡Si esto no es desbarajuste y no saben
por dónde se andan los periódicos cano-
vistas, que venga Cánovas y lo vea!

Pero aún hubo más.

La Epoca, dejándose llevar por su pa-
recido á la canela, adereza uno de sus
números con párrafos como éste: «eso
de mezclar la toga con la política, solo
puede ocurrírseles á los que han emprendi-
do esta *campana de hostilidades* y de car-
gos é insinuaciones políticas que pertur-
ban la opinión de la gente sencilla, y á
dar alientos á cuantos andan soñando
con trastornos y algaradas.»

Veamos quiénes son los que mezclan
la toga con la política, y según la con-
secuencia de *La Epoca*, perturban la opi-
nión.

Los periódicos que desean ejercitar la
acción pública se reúnen, designan im-
parcialmente al Sr. Silvela, y este...
mezcla la toga con la política, consul-
tando á su jefe el Sr. Cánovas, hace que
La Epoca sufra el más cruel desengaño,
que se ponga en discrepancia, y que la
prensa se anticipe á retirar el ruego al
eminente jurisconsulto.

Teníamos razón al decir que los con-
servadores no se entienden, y que están
en pleno desbarajuste.

Pocos y mal avenidos: es decir, están
peor que en la torre de Babel, porque allí
se notaban bultos.

Pero no es solo el Sr. Silvela el que se
dedica á pronunciar discursos, sino que
también el Sr. Pidal eleva su voz en
Vigo, donde, entre otras *lindeszas*, clama
contra el libre-cambio, y asegura que el
partido conservador es *inmortal*.

Esto sí que es *pidamidal*.

Digna de aplauso es la conducta del
Sr. Aguilera, desde que tomó posesión
del cargo de gobernador civil de esta
provincia.

Todos los periódicos, hasta los de
más acerba posición, encomian las re-
formas emprendidas por el gobernador
de reglamentar el servicio doméstico,
dar nueva distribución al servicio de po-
licía y perfeccionar la cuestión de hicie-
ne que tan descuidada se encuentra.

El poco tiempo que lleva en su destino
el Sr. Aguilera, ha sido grandemente be-
neficioso para los habitantes de esta cón-
te; ha recogido más de 300 armas prohi-
bidas y cerrado varias casas *non-sanctas*,
que estaban en malas condiciones higie-
nicas.

Concluimos, pues, enviando nuestro
aplauzo al señor gobernador de la pro-
vincia.

ATREVIMIENTOS

Leemos en un colega:

«En brevellegará á Barcelona el célebre
Giovanni Succi para tomar parte en el
Congreso espiritista que ha de celebrarse
el día 8 de Septiembre.

Propónese, además, hacer un ayuno
de cuarenta días ante una comisión de
médicos y otras personas científicas.»

Pues de ayunar sabe el arte,

parecería más lógico
que viniese á formas parte
del Congreso Pedagógico.

Porque si en estos Congresos
su gran secreto revela,
de fijo le come... á besos
algún maestro de escuela.

De *El Resumen*:

«Nos escriben de Sevilla que hace dos
años vive libremente en el Arahal un
condenado á doce ó catorce años de
presidio por homicidio en Fuentes de
Andalucía.

Parece que al pasar por Arahal en trán-
sito de Ceuta á Granada, le detuvo el al-
calde allí, por enfermo, y desde entonces
disfruta de completa libertad, paseando
por las calles y yendo á los pueblos in-
mediatos, y á la misma capital, cuando
se le antoja.»

Si esta noticia á un presidio
llega; con seguridad

se ponen todos los presos enfermos de gravedad

Escriben de Castellón que no ha sido recibido un paquete remitido por esta administración, y para ayuda de males ¡Oh Mansi piramidal! queja enteramente igual nos dirigen de Canales creo que los empleados autores de estas proezas debieran ser colocados en el ramo de... limpiezas.

LA ESTATUOMANIA SE CONTAGIA

Los usos, las costumbres y todos los hábitos se propagan en el mundo con mayores ó menores alteraciones de unas clases á otras; así recordarán ustedes que para que un hombre fuese tal y no otro, se ordenó que llevase la cédula de vecindad ó personal y después se mandó que para que un perro pudiese vivir tranquilo, llevase al cuello la medalla metálica con el número de la matrícula.

Dejemos esto á un lado y sepan ustedes que se ha celebrado el otro día una asamblea en esta coronada villa; ...pero no se asusten ustedes que no fué una asamblea republicana, ni una asamblea agrícola, sino esencialmente una asamblea... perruna.

Ahora que se proyectan levantar varias estatuas viene muy á cuento lo que ocurrió en dicha asamblea que nos lo ha contado un docto perroviejo que asistió al acto y puso toda su atención para que pudiéramos transmitir á ustedes lo más saliente de la asamblea,

y escuchen señores pongan atención, sabrán lo curiosa que fué la sesión.

Se avisó á domicilio á los perros más distinguidos por su elevada posición en la sociedad, y se fijaron en las calles carteles para todos los individuos de las clases menos acomodadas y de la plebe canina.

Asistieron con puntualidad al lugar de la cita que fué en la calle del Perro, lo más selecto de cuanto Madrid encierra de la colonia perruna.

El sostenimiento del orden estaba encomendado á una compañía de *bull-dogs* que con su acierto supieron evitar toda escena desagradable.

El aspecto del local era brillantísimo, contribuyendo á su esplendor lindas y coquetonas perritas inglesas, de aguas, y de las demás castas que ostentaban al cuello con cortesana elegancia, tersos collares y relucientes medallas municipales.

El numeroso concurso se levantó al entrar el presidente que era un astuto perro podenco que se presentó acompañado de dos inteligentes galgos que actuaron de secretarios; saludos los tres elegantemente con la cabeza y la cola á la concurrencia que de todas razas llenaba el local, y se dió por abierta la sesión; acto seguido, uno de los secretarios leyó una extensa memoria en la que expuso el desarrollo que ha adquirido en nuestro tiempo la elevación de estatuas á toda clase de individuos, y después de tratar las cualidades de los agraciados con monumentos públicos, acabó por proponer que dados los méritos, y servicios que prestó el arte taurino el perro Paco,

se le eligiese una estatua que perpetuase su memoria.

Hubo acalorados debates en pró y en contra de esta proposición y por fin se acordó por mayoría la elección del monumento.

Tratóse después de la actitud y el sitio en que se había de colocar y del medio de alegar recursos para hacerla y después de discutir breve rato, se acordó que se le colocaría en actitud de dar un quiebro á un guardia municipal y con bajos relieves á los lados que representasen los actos más notables de su vida; en cuanto al sitio de su colocación, no se resolvió nada fijo y se concertó que la estatua se haría por suscripción canina. Acabóse la discusión entre los entusiastas ladridos de la concurrencia, y no habiendo otros asuntos notables que tratar el Presidente después de dar las gracias más expresivas á los individuos que de todas las razas caninas asistían á la reunión, dió por terminada la asamblea y se levantó la sesión,

y si lector dijereis ser comentario como me lo contaron te lo cuento.

GAREVAR.

CUESTIONES ECONÓMICAS

La subida de los aranceles

Nuestra querida patria atraviesa desgraciadamente por un periodo de crisis general. La agricultura se resiente con mayor intensidad quizás que ningún otro ramo de producción; disminuye el consumo en vez de aumentar; la riqueza territorial se ve diezmada por enormes impuestos que no puede satisfacer y es exorbitante el número de fincas embargadas por falta de pago en la contribución. En este estado verdaderamente lastimoso llega á las esferas del Poder un partido que quiere mirar por los intereses de la Nación, que está dotado de un sentimiento sublime: el amor á la patria. Quiere poner remedio á esos males; quiere acometer con prontitud, nunca suficiente, trascendentales reformas económicas que hace tiempo demandan con angustiada voz el honrado labriego, el industrioso fabricante y el probo mercader, y sin embargo se pone frente á ese partido una agrupación que, surgida de entre las filas del mismo, y que, guiada por miras personales, dotada de un egoísmo imperdonable, iza la bandera del proteccionismo, organiza *meetings* forma una Liga, imprime folletos, hace propaganda y pide á ese Gobierno que suba los Aranceles en beneficio del país, cuando no es más que en beneficio suyo.

¿Quiere el Sr. Gamazo subir los Aranceles? ¿Quiere esa que podríamos llamar aristocracia territorial, aumentar los derechos de introducción de los cereales extranjeros para hacer subir artificialmente el valor de sus propiedades? ¿Quiere implantar aquellas *leyes del hambre*, contra las que hace medio siglo se sublevó el pueblo inglés acusándolas de ser la causa de sus miserias y que fueron abolidas en 1.864? ¿Quiere ponerlas ahora que no existen en ningún pueblo culto? ¿Quiere aumentar esas tarifas precisamente, cuando se acentúan cada vez más en todas las naciones, hasta en los Estados Unidos, las corrientes libre-cambistas? Sería un verdadero anacronismo, un retroceso que produciría funestos resultados. No, enfrente está la opinión pública que se alzaría potente ante tan desafortunadas medidas.

No, todos sabemos que los intereses creados por el proteccionismo son artificiales; todos sabemos que es un absurdo la frase de «bastarse á sí mismo» ¿No sabe esa Liga que el proteccionismo impide la competencia, no dando lugar á que se realice la ley de la oferta y el pedido, que es la que regula el precio de los productos? ¿No sabe que restringe el consumo, y dá lugar, por consiguiente, á la disminución del salario y de las ocupaciones de la clase obrera, siendo la principal causa de los males que afligen á esa inmensa población trabajadora?

¿Ignoran que aumentando los derechos arancelarios para los trigos extranjeros, se disminuiría la competencia y se encarecerían los nacionales, dando lugar á la disminución consiguiente del consumo, que se nota al elevarse los precios de cualquier mercancía? ¿No saben que habiendo una disminución de consumo que sería considerable, tenía que disminuirse por fuerza la producción, resintiéndose de ello los labradores en pequeña escala que son tan numerosos, y que dotados de un pequeño capital que se agotaría enseguida por falta de demanda, dejarían el monopolio á los grandes capitalistas, cuyos fondos les permiten atravesar con bien estos cambios, sosteniendo al fin el precio alto del producto, mientras los otros perecerían en la más horrible miseria? ¿Ignoran que disminuyendo el consumo se aumentaban los males de nuestro pueblo, que no podría adquirir con la abundancia que antes el artículo principal para su sustento por la carestía que tendría?

No son los verdaderos labriegos los que vienen aquí á pedir el aumento de los derechos arancelarios, guiados por un egoísmo incalificable; esos no son de fijo los que tienen embargadas sus propiedades por falta de pago de la contribución, porque carecerían de los recursos, de los medios que para venir á clamar al Gobierno se necesitan. El verdadero labriego es el que encorvado hacia la tierra, recibiendo los ardientes rayos de un sol estival, trabaja todo el día cubierto de sudor, cercenando con la cortante hoz las doradas mieses; ese, que no tiene recursos, que no puede abandonar su trabajo, so pena de morir de hambre, para venir á la corte á exponer lo que le conviene; ese que no pudiendo decir sus quejas espera que un Gobierno inteligente mitigue las penas que le causan los violentos esfuerzos de sus rudas tareas, entregándose á él á discreción. Los Poderes públicos deben dirigir hacia ese infeliz sus miras y hacia la inmensa clase de consumidores que por su interés no pueden desear la subida de los Aranceles.

¿Triunfará la justicia ante las miras personales de los proteccionistas? Es de esperar, mientras se hallen en el Poder los Sres. Sagasta y Puigcerver, y mientras forme situación el Sr. Moret, que acérrimo defensor de las ideas libre-cambistas, desplegando la bandera de la libertad de comercio, triunfará en esta lucha económica con los intereses patrios.

FRANCISCO RIBATE.

REVISTA CIENTIFICA

En Liverpool se acaban de hacer experiencias, sobre un medio de combatir los incendios á bordo de los navios y sus autores son M. M. Coates y Cawer, de Manchester.

El principio en que se basa la invención, no puede ser más sencillo ni más natural; consiste en hacer penetrar los productos de la combustión de las grandes y pequeñas calderas en el sitio de la embarcación, donde se encuentra el fuego. El ácido carbónico y el óxido de carbono desprendidos en forma de gases, se focan enseguida el incendio.

Los ensayos se hicieron en un pontón, en cuya cala se había encendido un gran fuego con madera y carbón impregnados de creosota, después de haber abierto los agujeros de hombre, á fin de establecer una corriente de aire.

El fuego se extinguió al poco tiempo por medio del gas procedente de la cámara de combustión de una pequeña caldera colocada al efecto. Una vez apagado el fuego, el aparato se empleó en inyectar aire puro á la cala del pontón, permitiendo así la entrada á un niño que pocos momentos después salía ileso sin haber corrido el menor riesgo de asfixia.

Si en tiempo de Arquímedes hubiera habido ingleses tan aprovechados como éstos, es seguro que aquél sabio no hubiera podido destruir con sus fuegos las naves del enemigo.

¿Cuántas personas llevan reloj sin pensar ni una sola vez en el trabajo que un reloj lleva á cabo!

De esta falta de observación, nace el que todos exijan á su reloj buenos servicios durante largos años. Cuando este mecanismo se entorpece y exige la visita del relojero, entáblase algún diálogo en que el relojero advierte al dueño del aspirante á cronómetro, que debe reemplazar tal ó cual pieza, si desea que su reloj marche bien; pero el asombro y la cólera del presentador llegan al último extremo cuando el relojero le dice que lo que ha de hacer es procurar otro reloj nuevo.

El dueño suele alegar que es imposible; que el reloj lo ha comprado hace muy poco tiempo, un año; que siempre ha marchado bien; que es la primera compostura que le hace, etc.

El relojero insiste y llegan algunos á creerse que no trata más que de expender un nuevo reloj.

Esto es lo que suele suceder, pero si el propietario se hubiera dado cuenta del trabajo que realiza un reloj, es de suponer que hubiese empleado otro lenguaje y otras maneras.

En efecto: los relojes de uso ordinario están calculados generalmente para dar cinco oscilaciones por segundo, 300 por minuto, 18.000 por hora, 432.000 por día y 157.680.000 por año.

En los relojes de áncora para hombre, el volante tiene generalmente 18 milímetros de diámetro y por consiguiente 56.52 milímetros de circunferencia. Ahora bien: si se calcula que á cada oscilación del mismo un punto exterior del péndulo recorre una sola vuelta (en los buenos relojes hasta una y media) y si se aumenta el camino recorrido por este punto, á cada movimiento se ve que hace 28,25 centímetros por segundo; 16,92 metros por minuto; 1.17 kilómetros por hora; 24,408 kilómetros por día y nada menos que 8.908.920 kilómetros por año.

Es decir, que podría recorrer la distancia de un viaje dando la vuelta al mundo en ¡cuatro años!

En cuanto en New-York se haya sabido la noticia habrán empezado á caviar sobre ella con el objeto de convertir un reloj en vehículo sencillísimo.

¡Qué novedad! ¡Viajar en reloj!
Eso sí que sería un carruaje que *diera*
la hora.

TRAVELLER.

LITERATURA

LA FIESTA DE SAN JUAN

(RECUERDOS OPTENSES) (1)

(Continuación)

Contiene la procesión asunto y colorido para un cuadro de las más fantásticas costumbres populares. En primer término, aparecen angelicales niñas, vestidas con los mejores atavíos que sus cariñosas madres guardan en el fondo del arca como recuerdo sagrado, pues el que menos, procede de cinco ó seis generaciones; todas ostentan iguales galas, rodean sus cabecitas, perfumadas coronas de flores naturales, que sujetan blancos velos de tisú tan blancos, que el copo de la nieve produciría manchas al posarse en uno de sus pliegues, corpiño y falda azul rodean su cuerpo, y zapatitos de raso salpicados por doradas lentejuelas, aprisionan su diminuto pié, que cubre finísima media; son ángeles vestidos con un pedazo de bóveda celeste en una noche estrellada. Siguen jóvenes escolares, que visten trajes de marinero, en los que no falta ni la salvadora áncora ni el poderoso remo; completan el cuadro gallardos mozos, que cubren su cabeza con clásica montera, adornada de retratos, plumas y cintas, y llevan pantalones y blusas amarillas, en cuyo fondo se destacan reptiles y mil formas de sapos en cuantas posiciones la fantasía puede imaginarse, sujetan la blusa con fuerte cinturón de cuero, del que pende gruesa y brillante cadena, con la que forman espesa malla que tejen y destejen con prodigiosa habilidad; en último término, se destaca la artística figura del santo, rodeada por los sacerdotes y el pueblo.

Este cuadro de conjunto, alegre y sonriente, se convierte en motivo de recuerdos tristes al volver la procesión á la iglesia. Ya no bailan las mozelas con tanto entusiasmo, la gaita parece que entona cantos de pesar, y los «vivas» son tiernas despedidas de cariño.

Mucho tiempo tarda en pasar el *Santo* á la iglesia; le impiden la entrada sus fanáticos devotos que quieren saludarlo por última vez y que arrebatan las andas con delirio, aspirando á ser los últimos en llevarlo sobre sus hombros y las mujeres que se anteponen en el pórtico alzando á sus hijos y presentándolos al Patrono.

Como todo tiene fin, la procesión termina; en los ámbitos de la iglesia retumban los ecos de mil voces que victorean al *Santo* y que poco á poco se van extinguendo, hasta que solo se oyen los armoniosos ecos del órgano que en el coro entona la marcha real y las plegarias que una vez más elevan los sacerdotes al patrono del barrio.

III

Ha terminado nuestro viaje. ¿Qué hemos visto? Una hermosa fiesta religiosa, un pueblo que siguiendo el impulso de tradicionales costumbres consagra un día primaveral á recordarlas y en conjunto una superficie transparente y limpia de impurezas.

Pero examinemos el fondo. Al cruzar la ciudad hemos encontrado labradores que se disponían á comenzar sus diarias

tareas, hemos visto mujeres que no ostentaban las galas que sus convencinas y calles faltas del bullicio y de la alegría que en las otras se notaba.

¡Es el barrio opuesto, es un pedazo del mismo pueblo que celebra á otro patrono, son hermanos que impulsados por el fanatismo religioso marchan por distinto camino! ¡Y en este día que debían estrecharse en fraternal abrazo, albergan rencores!

Es inútil. Hemos pretendido buscar la virtud lejos, muy lejos de los grandes centros de las grandes capitales, y ésta no la hallamos ni los pueblos religiosos... ¡La ahuyenta el fanatismo!

REMIGIO SÁNCHEZ-CUUSA.

SECCION ARTISTICA

UN CUADRO DE GISBERT

Es Gisbert un artista veterano, cuya frente adornan ya legítimos laureles ganados en buena lid; y por lo mismo, no al criticar, sino al emitir un modesto juicio sobre el hermoso lienzo que se exhibe en el Palacio de la Exposición Filipina del Retiro, no es posible comenzar manifestando la escuela de que el autor es adepto, ni qué modelos cultiva, ni nada, en fin, de lo que es costumbre en tales trabajos de disección de aberraciones y bellezas en las obras de arte.

El Sr. Gisbert parece el autor predestinado á fijar con la magia de su pincel las hecatombes en que los héroes de la libertad sucumben por defender sus ideales.

Ha pintado el célebre cuadro de *Los puritanos*, el no menos de *Los comuneros* y ahora últimamente *El fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en la playa de Málaga*.

El asunto de este, es difícilísimo por todos conceptos, no es menester explicarlo: todos lo saben, todos lo recuerdan por haberlo leído u oído leer. Ahora, bien; la disposición, ó mejor la composición y traslado de dicho argumento al lienzo, es la siguiente: Torrijos y sus compañeros están en fila y en pie; unos frailes capuchinos se ocupan en vendar los ojos á los que pronto rodarán acribillados por las balas; sobre la arena de la playa, tres ó cuatro cadáveres de otros tantos compañeros que les han precedido en la muerte; en el fondo el piquete, que será inmediato ejecutor de la terrible sentencia, y al fondo el mar, la costa, unas montañas, un cielo azul. En resumen, unos hombres de pie, un paisaje y algunos accesorios.

Parece que la composición ha de resentirse de la insoportable monotonía de diez y ocho hombres en pie, este es, sin embargo, el mérito más valiente que al cuadro encontramos. La fila de los reos y las figuras de los frailes, forman una línea quebrada tan airosa, circula entre cada uno de los personajes tanto aire y tanta luz, que, contemplando lo que de dificultad se ha convertido en felicísima victoria, se apodera del observador el entusiasmo y el deseo de batir palmas al artista. Hay que ver la postura digna del anciano que ocupa el primer lugar de la derecha; hay que ver á Torrijos; hay que admirar la rigidez, verdaderamente inglesa de la figura del traje verde el estrecho abrazo en que dos se confunden despidiéndose, la muda plegaria de un marinero, y, sobre todo, un detalle de

amirable verdad: un infeliz reo que vuelve con espanto la cabeza para mirar por última vez la guardia que ha de darle muerte. Todas las figuras están unidas á otras y sujetas por una cuerda; pero además, la amistad, el cariño, el amor de verse reunidos en el mismo fatal trance los hace cogerse de las manos, de los brazos, los unos con resignación, los otros con valeroso entusiasmo, los más con la desesperación de verse ante las puertas de la eternidad. El grupo, en una palabra, es muy hermoso en su conjunto y sus detalles: está razonado con verdadera maestría.

Y llegamos á lo mejor: los cadáveres de primer término son un prodigio de verdad, hay entre ellos una figura escorzada, la del anciano cuyo revuelto y canoso pelo apenas cubre la calva, que en nuestro concepto es lo más valiente de toda la obra y lo más inspirado que ha pintado en toda su vida al Sr. Gisbert.

Alguien opina que el fondo es deplorable, nosotros no lo creemos así y si bien es verdad que pudiera haberse encontrado algún contraste en la risueña playa y el acto que en ella tiene lugar, ni es necesario, ni es posible que aparezca risueña la naturaleza cuando se verifican actos como el que sirve de asunto al magnífico cuadro de que nos estamos ocupando.

El fusilamiento de Torrijos, es pues, una obra de hermosura indiscutible que aconsejamos á nuestros lectores no dejen de admirar.

FRANRIBER.

LA RECOLECCIÓN DE CEREALES

Próxima á terminar la recolección de cereales en España, las noticias que se reciben de varios pueblos son bien tristes y desconsoladoras; en las Castillas, donde hoy se halla el granero de la Península; hay muchos pueblos donde hace años no han conocido cosecha más miserable que ésta. ¡Pobres labradores!

Dos años trabajando sin cesar para recoger un día el fruto de su sudor, y aún se les critica que se pasan el tiempo jugando en las tabernas un cuartillo de vino, que cuesta diez céntimos. ¡Pobres labradores! Miles de fincas han sido embargadas por nuestro Gobierno en el pasado año económico por falta de pago en la contribución; otras tantas han quedado sin sembrar por no tener recursos para ello. ¡Qué porvenir más oscuro les espera! ¡Qué invierno más temeroso es el que aguardan! Aquellos que cuentan con alguna propiedad se deshacen de ella por la mitad de su valor. ¿Y el que no cuenta más propiedad que la llegada de este tiempo para recoger lo que en los meses de Octubre y Noviembre ha derramado? Con años como éste no solo no se pagará la contribución, sino ni las rentas, ni los préstamos, que es lo más grave para ellos; la ganadería baja de una manera considerable; el pueblo, que no cuenta con pastos, está totalmente destruido, no cuenta con abono, no cuenta con cosecha; es necesario que el Gobierno les atienda en todo lo que pueda lo más pronto posible, porque puede llegar un día que el remedio llegue tarde, y entonces repetiremos miles de veces: ¡Pobres labradores!

No desconfiemos sin embargo de la gestión económica de este Gobierno.

TEATROS

Jardín del Buen Retiro

En la semana que acaba de transcurrir hemos tenido el sentimiento de que se suspendieran un concierto y una representación de la *Sondambula*. Enviamos á nuestros lectores el más sincero pésame y les deseamos mejor suerte.

Príncipe Alfonso

La Cruz Blanca, última obra estrenada en este coliseo, ha sido uno de los éxitos mayores de la temporada. Los Sres. Perrin y Palacios han sabido sacar de una de las interesantes novelas de Verne un precioso melodrama. La música, del maestro Brull, superior al libreto, es digna de las calurosas manifestaciones que el público la dedica, siendo una de las partituras que bastarían para colocar á su autor en un lugar preferente entre nuestros compositores si este lo necesitara.

La empresa no ha omitido ningún gasto para presentar la obra con el mayor lucimiento, y en cuanto á los señores Busato y Amalio han pintado unas decoraciones de sorprendente efecto, que han venido á justificar una vez más el renombre que poseen. Reciba, pues, nuestra enhorabuena la afortunada empresa.

Felipe

El quinto cielo, juntamente con los *Efectos de la gran vía* y otras aplaudidas, son obras que atraen á este lindo teatro todas las noches numeroso público, que aún no se cansa de aplaudir estas bonitas revistas.

Recietos

Por España. El sol y la luna baja todas las noches al fresco teatro de la calle de Olózaga, no á ver *Despacho parroquial*, por que no encontrarían billetes, pero sí á tomar parte en *Por España*, preciosa revista de los Sres. Rojas y Ruiz, con música del maestro D. Teodoro San José, autores aplaudidísimos de *Epilogo*, estrenado en el mismo coliseo.

La obra se pone en escena dos veces por noche.

Nuestra enhorabuena á la empresa.

La interpretación excelente por parte de toda la compañía, pues que toda toma parte en la obra, distinguiéndose especialmente las Srtas. Méndez y Salvini y el simpático Julio Ruiz.

Circo Hipodromo

La familia Chiesi, que debutó no há mucho en este popular circo, es en su género una de las primeras. Maria y Elisa Chiesi son dos gimnastas muy hábiles y hermosas. La familia Kremona en el trapecio volante, que es un difícilísimo ejercicio admirablemente ejecutado, obtiene justos y merecidos aplausos. M. Marcus es un *jongleur* que hace prodigios.

Con este refuerzo la compañía que en este fresco local actúa puede con justicia competir con las mejores de otros circos de España y aún del extranjero.

Fuera de balla

Un Optense.—Huete.—Recibida carta critica, artículo Fiesta San Juan, mande firma, se le contestará. Presumó quien sea.

Imprenta de F. Nozal, calle de Jesús, número 3.

(1) De un libro inédito.

SERVICIOS
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 30, via Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LINEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes a partir del 13 de Enero, y de Manila cada cuatro lunes á partir del 9 de Enero.

LINEA DE BUENOS AIRES

Un viaje cada dos meses para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz cada ocho semanas á partir del 6 de Enero.

LINEA DE FERNANDO POO

Con escalas en la costa occidental de Marruecos.

Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA

Costa Norte.—Servicio quincenal. Salidas de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga, y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas cecalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—Madrid: D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64, Delegaciones en toda España.

CAPITAL DE GARANTIA

INDEPENDIENTE DEL APORTADO POR LOS ASEGURADOS

10.000.000 de pesetas.

De las cuentas de 31 de Diciembre de 1886, resultan los siguientes datos

Suscripción	Pesetas	30.361.075
Riesgos en curso	»	22.794.123,11
Reservas	»	857.031,60
Siniestros pagados	»	303.700
Activo	»	11.884.252,90

La Compañía para sus contratos caso de vida y caso de muerte, emplea todas las combinaciones que tienen establecidas las principales y mejores Sociedad de Europa.

DELEGADO EN MADRID

EL EXCMO. SR. D. ANTONIO CANTERO Y SEIRULLO

ALMIRANTE, 18, DUPLICADO, SEGUNDO, TELÉFONO NÚM. 635

ENSEÑANZA VERDAD

Un acreditado profesor da lecciones de primera y segunda enseñanza á domicilio.

HONORARIOS Y TIEMPO DE UNA HORA.

Segunda enseñanza.—Sección de Ciencias, 35 pesetas.—Sección de Letras, 30 pesetas.

Primera enseñanza.—Preparación para el ingreso en el próximo Septiembre, 25 pesetas.

Clases de 2.º adorno y preparacion para el grado de Bachiller, precios convencionales.

En casa del Profesor se rebaja la tercera parte de honorarios.

Dirigido por José Ary Sin.—Encomienda, 23, 2.º dha.

GRAN FABRICA DE TABACOS
DE
PARTAGAS Y COMPAÑIA

160, INDUSTRIA, 160

ESTABLECIDA EN 1845

DE

J. A. BANCES

El propietario actual de esta fábrica no ha omitido gasto alguno para montarla á la altura de las mejores de su clase.

El tabaco que se elabora pertenece á las acreditadas vegas de «Pilotos», de su propiedad, donde no ha sido necesario aún hacer uso de ninguna clase de guano para que la planta se desarrolle con lozanía y obtenga las mejores propiedades para ser muy aromático y de exquisito paladar y buen arder.

Esta fábrica ha obtenido siempre los primeros premios en las Exposiciones de Londres, Paris, Philadelphia, Viena, Santiago de Chile y Matanzas.

Para los pedidos y encargos dirigirse á la fábrica.

Calle de la Industria, núm. 160.—HABANA.

CABELLO Y BARBA — COLOR NATURAL
Proveedor de S. M. la Reina de Inglaterra
y de S. M. el Emperador de Rusia.
1 MEDALLA DE ORO Y 3 DE PLATA

REPARATEUR QUINQUINA
Preparado por F. CHIFFON, Químico Privilegiado s. g. d. g.
PARIS — 13, RUE DE TRÉVISE, 13 — PARIS
y en Casa de PINAUD, 37, Boulevard de Strasbourg, PARIS

El unico producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.

PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO. — CURA LA CASPA
EN TODAS LAS PERFUMERIAS Y PELUQUERIAS

LA PENÍNSULA
PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2, SEGUNDO CENTRO.

Este periódico se publica los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes; publicará extraordinarios y suplementos, grátis á los suscritores, cuando las circunstancias lo exijan.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid, un trimestre..	1 ptas.
» Provincias, un trimestre..	1'50 »
» el Extranjero, un trimestre..	5 »
» los Estados Unidos de América, id.	8 »
Número suelto..	0'05 »
» atrasado..	0'10 »

Los suscritores de provincias se servirán remitir á esta Administración el importe de las suscripciones en libranzas para la prensa ó en valores del Giro.

Las suscripciones se pagan adelantadas.

Anuncios nacionales, 20 cént. línea. Anuncios exrranjeros, 30 cént. línea.

Comunicados y reclamos, á precios convencionales.

En las poblaciones de alguna importancia donde no se venda LA PENÍNSULA pueden dedicarse á ello las personas que lo estimen conveniente, obteniendo una ganancia de más de un 40 por 100

TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2, SEGUNDO CENTRO.

LA DESPENSA

16 — SAN VICENTE ALTA — 13
Teléfono 345.

Comestibles y caldos finos.—Petróleo extra-refinado, superior, luz tersa.—Chocolates elaborados en la casa por un antiguo fabricante.

Conservas.—Quesos.—Licores.—Sopas. Tes y Cafés.

SERVICIO Á DOMICILIO.

PAGINAS ORIGINALES

(MEMORIAS DE UN MAESTRO DE ESCUELA.)

Este curioso libro se halla de venta en casa de su autor, D. Valero Almudévar, calle de la Encomienda, 23, colegio, al precio de 1'50 pesetas, y en provincias, franco de porte. á 1'75 pesetas.

Se admiten sellos de Correos y se sirven al momento los pedidos.

TODO MADRID LO DICE

Para vender telas de todas clases camisas y mil artículos más baratos que todos los almacenes de España, la casa

RODERO Y VILLARRUBIA

SERRANO, 38 (BARRIO DE SALAMANCA)